

HÁBITAT Y HERRAMIENTAS DE OPORTUNIDAD EN TIEMPOS DE PANDEMIA

GUERRERO G., Bárbara Paz; SZAJNBERG, Daniela;

GONZÁLEZ, Gabriela Martina; LUNA, María Noel;

CAMBÓN, Nicolás; PASTRANA, Cintia Pamela

b.guerrero@gmail.com, danielaszajnberg@yahoo.com

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura Diseño y
Urbanismo. Cátedra Gestión Urbana Contemporánea, (cátedra GUC
Szajnberg) + Instituto de Urbanismo, Territorio y Ambiente (ISU) e
Instituto de la Espacialidad Humana (IEH)

Resumen

En la situación de crisis mundial que estamos atravesando, con la mayoría de la población confinada en sus casas, se manifiestan las debilidades del sistema actual el cual, que en pos de mantener la economía mundial, ha postergado muchas herramientas de innovación para aplicar a las ciudades, que hubieran sido muy beneficiosas para afrontar situaciones extraordinarias como las actuales.

La tierra, el hábitat en cual vivimos, nos viene haciendo un llamado de atención hace años, el deterioro que le produce nuestra forma de producción y vida, que además afecta a la sociedad a nivel social y psicológico. En las grandes ciudades los espacios habitables reducen cada vez más sus metros cuadrados y junto con esto se permiten departamentos a los que no les llega luz solar o a los que no tienen patio, dejamos que el negocio inmobiliario regulara nuestros espacios habitables; en la ruralidad se destruyeron y contaminaron suelos en pos de la industria alimentaria, se destruyeron comunidades y culturas enteras en pos del “progreso”, (como es el caso de las hidroeléctricas que destruyeron comunidades

completas), nos dijeron que no estaba mal afectar a unos pocos en beneficio de muchos.

En el caso chileno, la existencia de estas comunidades y su cosmovisión ayudaba, aunque sea mínimamente, a mantener un equilibrio en el territorio en el que habitaban; nada de eso importó porque siempre la prioridad fue el capital y el crecimiento económico. Con el pasar de los años nos fuimos dando cuenta que este sistema de vida beneficiaba solo a unos pocos en detrimento de muchos y que esto nos llevó a estar inmersos en un espiral de autodestrucción.

Si bien son muchos quienes han aportado con investigaciones y prácticas herramientas que ayudaran a generar nuevas formas de vida espaciales, sociales, culturales y productivas en beneficio de la humanidad, muchas de éstas se mercantizaron excluyentemente, lo que las convirtió en banales, sin poder generar el cambio verdadero, como es el caso de las ciudades verdes, transformándose en un eslogan de promoción de la ciudad.

Ahora que el mundo se detiene, es momento de reflexionar en qué herramientas son beneficiosas para todos para que se refleje en calidad de vida humana, pero también buscando el equilibrio con la naturaleza, ¿qué mecanismo podríamos aplicar para su ejecución? Después de esto es posible que nada vuelva a ser igual como lo conocemos, ¿pero queremos que vuelva a ser igual?

Palabras clave

Herramientas de oportunidad y cambio,
Crisis, Naturaleza y hábitat comunitario,
Nuevas ciudades

Introducción

En las últimas décadas se han evidenciado los múltiples problemas que ha traído consigo el modelo de desarrollo económico vigente que lleva indefectiblemente a su autodestrucción por estar basado en la explotación y consumo de recursos como si estos fueran inagotables sin contemplar externalidades, lo que lo presento como un modelo exitoso.

Las lógicas del sistema nos han llevado a construir las ciudades como las vemos hoy en día, el urbanismo ha pasado por distintos estados a lo largo de la historia proponiendo distintas soluciones, pero todas dentro de un sistema económico que no ha estado a la altura de las circunstancias pasadas, presentes y futuras de su desarrollo.

Si bien, en las últimas décadas las alertas han venido de diferentes campos disciplinares y la necesidad de un cambio de paradigma se ha ido incorporando de manera paulatina a la consciencia colectiva, aun las ciudades tienen mucho camino que recorrer en la búsqueda de un sistema equilibrado que nos permita mejorar la calidad de vida de todos los seres que la habitan y el entorno en el cual están inmersos.

En el contexto pandémico actual las falencias de las ciudades relucen como recordatorio que urge la necesidad de cambio que mitiguen las consecuencias económicas y sanitarias que trajo consigo el virus pero que además son transversales a la crisis sociales y medioambientales que hemos presenciado en los últimos años.

Es necesario entonces, entender como han actuado los distintos actores en las decisiones sobre el territorio y el medio ambiente, y que han dado forma a nuestras ciudades, donde las voluntades políticas de los gobiernos juegan un importante papel para que la posibilidad de construir nuevas ciudades con un cambio de paradigma se haga efectivas, poniendo como prioridad la vida y salud de los habitantes, pero además del medio en que se encuentran.

Este trabajo se enfoca en los acontecimientos ocurridos a raíz de la pandemia COVID19 centrado en algunos acontecimientos clave de Chile desde la última dictadura militar hasta la actualidad, que dieron forma a las ciudades del país y en particular a la ciudad de Santiago; analizando las distintas posturas de diversos actores que pudieran facilitar o no los cambios hacia una nueva manera de producir ciudades.

Sistema económico y contexto mundial actual

La economía es una parte fundamental de las sociedades y de la cultura, con ella podemos establecer relaciones entre las comunidades que habitan un territorio y a través de esta mejorar o empeorar la calidad de vida de las

personas y por tanto de las comunidades. La economía hegemónica actual; basada en un sistema de acumulación, de sobreexplotación de recursos naturales y de presión desenfrenada sobre los ecosistemas, se plantea como una única alternativa a estas relaciones e intercambios, dejando excluidos a una gran parte de los habitantes contribuyendo al empeoramiento de la calidad de vida, del hábitat y del medio ambiente dejando de manifiesto las grandes desigualdades que existen en los territorios rurales pero también en los territorios urbanos y periurbanos.

Este sistema económico capitalista mundializado nos ha llevado a sistemáticas crisis políticas, sociales, económicas, ambientales, entre otras, además como dice Herrero (2018) este sistema ha demostrado ser incapaz de cumplir la promesa de garantizar la producción de bienes y servicios crecientes e ilimitados para toda la población.

El mundo globalizado se solía presentar, como cuenta Pengue (2009) como una suerte de panacea para la economía mundial, pero la aceleración de los ciclos económicos y el consumo mundial de los recursos evidenciaron sus limitaciones y las consecuencias destructivas que acarrea, poniendo en duda la sostenibilidad económica, social y ambiental del sistema dejando de parecer efectivo e interesante.

Todo este panorama se encuentra inmerso en un cambio climático mundial con recurrentes catástrofes naturales o antrópicas que si bien, se vienen estudiando hace décadas, ha costado años de letargo que estos estudios impacten en el pensamiento de la sociedad, de los políticos y de los gobiernos quienes, como dice Pengue (2009), compartían las ideas de “progreso” de la economía neoclásica basadas en el optimismo tecnológico bajo un brutal concepto de aprovechamiento y dominio de la naturaleza.

En América Latina este sistema económico generó el desplazamiento de campesinos quienes empobrecidos migraron a los centros urbanos en busca de oportunidades, hoy la población urbana es de alrededor de un 80%, y casi un 40% de esta población se encuentran concentradas en mega ciudades que si bien los procesos de urbanización pueden crear valor y riqueza, también pueden generar grandes problemas urbanos que hoy en el contexto pandémico se han puesto en evidencia obligándonos a buscar nuevas formas de entender la complejidad de los espacios urbanos y dándonos la oportunidad de buscar soluciones que desde una perspectiva holística solucionen los problemas de hábitats y grandes desigualdades que se generan en ellas.

La ciudad en manos del mercado

Las políticas públicas en Chile, desde finales de los años 80, generó una gran oferta cuantitativa de vivienda de bajo costo en terrenos alejados de la ciudad

generando un crecimiento tipo “mancha de aceite” o ciudad difusa, que con el pasar de los años fue consolidando lo que hoy es el gran Santiago. El Estado se convirtió en un subsidiario de la vivienda articulando con el sistema financiero, con las empresas constructoras y el mercado inmobiliario haciendo parte de este proceso a la población de más bajos recursos con el rol de clientes a los que se les puede ofrecer un producto de menor calidad a bajo costo y ubicado en las periferias de la ciudad donde el suelo es más barato, lo que contribuyó a la segregación poblacional de los habitantes de campamentos o tomas de terrenos que ya venían siendo erradicados durante la dictadura militar¹, y que además, según Abramo (2012) estos campamentos eran vistos como focos potenciales de resistencia al régimen.

A finales de los años 90, y como relatan Rodríguez y Sugranyes, (2004), se hace más evidente el déficit cualitativo de estos conjuntos y los problemas que acarrea la morfología de este tipo de crecimiento de ciudad.

La competitividad de las ciudades, la atraktividad urbana y las políticas de desregulación fomentaron el incremento en nuevos productos inmobiliarios, como nombra de Mattos, (2008), los GPU²; cambiaron la cara de las ciudades identificándola con alguno de estos edificios icono como es el caso de la construcción del Mall Costanera de Santiago, que se inserta como un centro comercial, rascacielos y edificio inteligente que cambio completamente la cara de la ciudad y como esta se presenta al mundo; como una capital de economía estable, crecimiento económico y bajo riesgo, cualidades atractivas para las inversiones, pero además, la construcción repetitiva de este tipo de espacios ha generado una metamorfosis en las relaciones sociales de la ciudad.

Sumado a esto, en las últimas décadas, Santiago se ha visto enfrentada a un agresivo desarrollo inmobiliario en manos de los mercados que aprovechan los vacíos legales o la falta de regulación, desarrollando proyectos en altura de proporciones descomunales (Imagen1) y como explica Maturana (2017), convirtiéndose en los nuevos “guetos verticales”³, priorizando nuevamente al mercado por sobre la calidad de vida de los habitantes⁴.

1. Ultima dictadura militar chilena que se desarrolló en el periodo de 1973 a 1990.

2. Grandes proyectos urbanos: shoppings-malls, edificios y hoteles de multinacionales, grandes rascacielos y edificios inteligentes.

3. Las primeras caracterizaciones de guetos urbanos en Santiago de Chile se les dio a los conjuntos habitacionales segregados a raíz de las políticas de vivienda social de los años 80 en adelante.

4. Los nuevos grandes proyectos inmobiliarios han encontrado una demanda de vivienda para personas que trabajan cercanos al centro de Santiago y necesitan un lugar para dormir, por lo que han desarrollado proyectos que cuentan con unidades de escasos metrajes y sobrepuestos que han formado una burbuja inmobiliaria.

Imagen 1: Edificios en Estación Central, Santiago de Chile.



Recuperado de: <http://www.elciudadano.cl/2017/04/07/373506/las-nuevas-callampas-boom-inmobiliario-en-estacion-central/>

La situación habitacional de Chile y en particular la de Santiago se pone aún más en evidencia con la expansión de la pandemia y como dice Celedón, (extraído de: Espinoza, 2020) si bien un virus no discrimina, el virus paso a distinguir entre barrios (y países) según sus recursos y su capacidad de admitir los distanciamientos y aislamientos que demanda donde el hacinamiento, la imposibilidad de hacer cuarentena y los espacios domésticos inadecuados hacen visible la inequidad.

Para Fernando Campos (extraído de: Espinoza, 2020), es fundamental considerar a la vivienda como un derecho ya que existen regulaciones, pero estas están orientadas a fines de los intereses del mercado. Para él, este es el momento para pensar una ciudad equitativa con los estándares de vida, ya que no es posible que se mande a la gente a sus casas como medida de mitigación de la pandemia, pero al mismo tiempo no se sepa en qué condiciones viven.

Las condiciones más precarizadas de habitabilidad se acentúan con otros fenómenos propios de la era digital como el teletrabajo y la educación en línea con la amenaza de una futura reducción de sus antiguos espacios de interacción en la ciudad, como cuenta Celedón (extraído de: Espinoza, 2020),

pero además la crisis obligará a repensar las relaciones sociales y la organización de la sociedad y puede gatillar en cambios profundos. Si consideramos que la ciudad es parte del problema podemos considerarla parte de la solución dándonos la oportunidad de poder planificar el espacio colectivo desde la solidaridad.

Crisis político social y ambiental chilena

La globalización financiera ha tenido un fuerte impacto en las políticas públicas latinoamericanas y en el caso chileno, desde finales de la década de los 70; y con la ayuda de economistas neoliberales, pudieron asentar las bases de la liberación económica en el país, respaldadas primero por una nueva constitución⁵ la cual pone el derecho a la propiedad privada por sobre otros derechos fundamentales como por ejemplo el agua. Como dice Herrero, (2018), a partir de los años 80 el neoliberalismo perfeccionó sus mecanismos de apropiación de tierra, agua, animales, minerales, urbanización masiva, privatizaciones y explotación del trabajo humano; todo se convierte en una mercancía y se impone un derecho corporativo global.

La pandemia que vive el mundo solo ha ayudado a reforzar la profunda crisis que vive el modelo actual de desarrollo ya que se ha evidenciado de una forma más tangible, todos los problemas que trae aparejados, problemas que anteriormente se han diagnosticado a nivel global y a nivel nacional.

Esta pandemia, además, sorprende a Chile con una crisis política y social en curso derivada de distintas problemáticas estructurales e históricas derivadas del actual modelo de desarrollo.

El gobierno no ha sabido estar a la altura de las circunstancias; Las respuestas a la crisis político-social fue criminalizar las demandas sociales y responder con una fuerte represión llegando a vulneración de los DDHH.

Como cuenta Guzmán. (extraído de: Jaime; Salvarredy, 2020) el gobierno tampoco ha estado a la altura de respuestas oportunas para mitigar el avance del COVID-19, este acontecimiento mundial más bien ha sido usado como una herramienta conveniente para evitar las aglomeraciones por las distintas demandas sociales que se realizaron de manera periódica desde octubre de 2019 hasta la llegada de la pandemia decretando estado de emergencia con toque de queda de 22hs a 5hs en todo el territorio nacional, medida que paradójicamente generó gran aglomeración de personas en la infraestructura de transporte. Una de las medidas llamativas fue la limpieza de la plaza

5. Constitución del '80, fue promulgada durante la última dictadura chilena y actualmente es la constitución que se encuentra vigente.

Dignidad⁶, territorio en disputa de las demandas sociales, que fue visto como una provocación de parte del gobierno y un claro intento por borrar la historia y las intervenciones de la sociedad que surgieron en el espacio público a raíz del estallido social.

Por otro lado, en la cuestión ambiental una de las demandas que se hizo escuchar desde el estallido social, fueron las demandas por el medio ambiente, (Imagen 2) donde el Estado, y los gobiernos que lo han representado, han tenido un rol fundamental en las distintas medidas de mercantilización de los recursos y bienes comunes. Como cuenta Pengue (2009), los países pobres, aunque ricos en recursos, también “se venden barato”, o los venden de esta forma, quienes los administran. Muchos de estos problemas han sido visibilizados por distintos actores sociales que desde sus trincheras luchan por la justicia social y ambiental pero como cuenta Mundaca, (extraído de: Alonso, 2020), en Chile quienes defienden los derechos humanos ambientales son perseguidos, censurados, criminalizados y, en algunos casos, asesinados.

Imagen 2: Manifestaciones en Santiago de Chile.



Recuperado de: <https://p.dw.com/p/3S6uf>

6. Plaza Italia, rebautizada por las movilizaciones sociales como “Plaza Dignidad” por ser el epicentro de las movilizaciones sociales que demandan cambios en las desigualdades estructurales del modelo de desarrollo económico.

Uno de los mayores problemas que se vive en Chile es la contaminación atmosférica que viven las “Zonas de sacrificio”⁷ como la ciudad de Huasco, Quintero y Puchuncaví (Imagen 3), sumado a esto, las demandas por el derecho al agua toman relevancia en el contexto pandémico, como cuenta Ingrid Wehr (extraído de: Alonso, 2020), en los años 80 el Estado chileno privatizó el agua y regaló los derechos de esta a privados, que posteriormente pueden administrarla según los criterios del mercado de la oferta y la demanda.

Imagen 3: Huasco, región de Atacama, Chile.



Recuperado de: <https://es.mongabay.com/2020/01/los-desafios-ambientales-de-chile-para-el-2020/>

Las consecuencias de estas políticas y la explotación del recurso por parte de los sectores agrícolas, industriales y mineros, sumado a la grave crisis hídrica⁸

7. Se denomina zonas de sacrificio a aquellos lugares donde se concentra gran cantidad de empresas contaminantes que vulneran la vida de las comunidades y contaminan los territorios.

8. Hace una década que las zonas centro de Chile se han visto afectadas por una drástica reducción de las precipitaciones, siendo las más bajas dentro del registro histórico acumulado, factor que se suma al riesgo de desertificación del país.

que vive el país ha dejado poblaciones completas sin agua teniendo que ser abastecidas por los municipios con una severa racionalización del recurso mediante camiones aljibes.

Esta situación afecta en mayor medida a los pequeños agricultores y ganaderos que no han podido acceder a este bien para poder mantener sus actividades. Se hace evidente la falta de un ordenamiento territorial para la agricultura que regule el desarrollo grandes áreas de monocultivos con alta demanda hídrica que se han instalado en zonas de escasez hídrica como es el caso de las plantaciones de palta en la región de Valparaíso.

El territorio desde la visión capitalista en contraposición con la cosmovisión de los pueblos ancestrales

El conflicto medio ambiental en el mundo recién vino a tomar peso cuando los discursos de determinados actores sociales, dentro de las opiniones validadas por el sistema, comenzaron a alertar de las inevitables consecuencias que traía el desarrollo del sistema capitalista y de sociedad de consumo, no solo para el medioambiente sino que también para los hábitats humanos y quienes asumen los costos más relevantes siempre son los mismos; poblaciones de escasos recursos, comunidades indígenas, etc. Como explica Pengue, (2009), dentro del sistema económico capitalista resulta paradójico que no se haya tomado suficiente atención a cuestiones claves que afectan las bases del sistema como lo es la Naturaleza ya que de esta provienen todos los bienes.

Por otro lado, los discursos de los actores sociales afectados, como son las poblaciones indígenas, acerca del medio ambiente se han invalidado a lo largo de los años criminalizando las luchas que estos llevan a cabo por la protección del territorio y el rol de los gobiernos para desacreditar estos discursos ha sido fundamental. Como expone Herrero, (2018), la arquitectura jurídico institucional allana el camino para que complejos entramados transnacionales, apoyado en los gobiernos despojen a los pueblos, destruyan los territorios, criminalicen y repriman las resistencias y desmantelen las redes de protección pública y comunitaria que pudiese existir.

Un caso icono chileno que más refleja esta cuestión es el caso de conflicto en el Alto Bio-Bio, por la construcción de la hidroeléctrica Ralco en territorios habitados por las comunidades mapuche-pehuenche de Ralco Lepoy que implicó la relocalización de 600 familias indígenas y cerca de 900 campesinos chilenos donde el antagonismo de los discursos de los principales actores resultó ser muy fuerte y donde resaltaron en la resistencia diez familias lideradas por mujeres de la comunidad con el liderazgo de las hermanas Quintreman, que se destacaron por su activismo y férrea oposición a la construcción de la central hidroeléctrica. (Imagen 4).

Imagen 4: Nicolasa Quintreman, una de las hermanas fotografiada en una de las visitas a la casa de gobierno en busca de soluciones al conflicto.



Recuperado de: <http://bolgaia.blogspot.com/2013/12/la-luchadora-mapuche-nicolasa.html>

Para la cosmovisión mapuche- pehuenche la tierra es sagrada, allí es donde habitan los espíritus de los antepasados, y, por lo tanto, poseen un profundo arraigo con su territorio que se extiende más allá de la visión capitalista de la propiedad privada, despojarlos de estas tierras para ellos es morir en vida.

El “buen vivir” (Kume Monguen), se logra por un equilibrio entre las fuerzas de la naturaleza, los seres humanos y las fuerzas de los dioses que la habitan. El equilibrio de las personas con su comunidad se ve reflejado en la armonía y comunicación interpersonal en su lof (comunidad), su entorno social, productivo, cultural, político, ambiental, territorial, religioso y cósmico (González, Simon y Jara, 2017). Por ello, además de los daños socio ambientales generados durante la construcción de la represa y una vez terminadas las obras, se produjo el debilitamiento y fragmentación de la comunidad que, junto a otros factores, tuvo como consecuencia el aumento de suicidios pehuenches por el trauma territorial y cultural vivido. (González, Simon y Jara, 2017).

Por otro lado, el discurso del Estado junto a ENDESA⁹, abogaban a la urgente necesidad de crecimiento industrial del país, discurso que se ha perpetuado hasta el día de hoy. Ambos discursos diferenciales generaron un campo de lucha que se extendió por más de diez años y si bien hubo intervenciones para solucionar el conflicto, el Estado optó por el modelo capitalista de desarrollo de Chile vulnerando la autonomía de las comunidades en los territorios en los que se emplazan. Los gobiernos sucesivos tomaron una postura donde no se cuestionó el modelo y los altos costos que implicaban no solo en sus habitantes si no también en el clima, la geografía, la fauna y flora nativa, y donde la presión de los poderes económicos fue mucho más fuerte.

Este ejemplo nos ayuda a visibilizar la disparidad en la valorización de estos discursos opuestos y que en Chile aún tienen prevalencia. Como dice Puleo:

“El «hombre» parece habitar un extraño mundo vacío en el que no hay más individuos que los humanos en «ecosistemas» que pueden alterarse si no se lleva a cabo una «gestión racional de los recursos». Este profundo prejuicio androcéntrico y antropocéntrico fuerte que desprecia como «sensiblería» los sentimientos empáticos hacia los animales, las plantas y el resto de la Naturaleza me parece poco apto para suscitar un cambio de valores y de actitudes en las nuevas generaciones” (Puleo, 2005: 210).

Herramientas de cambio para la producción de nuevas ciudades

El capitalismo triunfante no solo ha demostrado ser incapaz de resolver las problemáticas actuales y futuras de los hábitats humanos, sino que, además, ha demostrado que, de continuar el modelo, este está condenado a su autodestrucción. A pesar de esto y como cuenta Pengue (2009) el mismo mundo espera que desde la economía más ortodoxa, que les subsumió en el problema, surjan recetas mágicas que busquen soluciones y la estabilización de ciclos cada día más recurrentes.

Se hace entonces, necesario y urgente un cambio de paradigma y la acción concreta de medidas que vengan acompañadas con este. Este cambio no es contemporáneo, se viene gestando hace décadas y la investigación ha sido una herramienta fundamental para la apertura de consciencia social al respecto. Para Perales (2014), la relación entre humanidad y biosfera es primordial ya que el modelo que subordina cualquier tipo de existencia a la de

9. Empresa Nacional de Electricidad S.A. (Chile), privatizada en dictadura y actualmente de capitales españoles.

los humanos es una vía de sentido único hacia el agotamiento del planeta y quienes lo habitamos.

La complejidad de las ciudades está atravesada por distintas disciplinas que convergen en ella. Cada una de estas disciplinas cuenta con sus herramientas y procedimientos para la producción de hábitat. Es necesario entonces la búsqueda de información que nos permita soluciones integrales, que vayan alineadas con estas nuevas formas de concebir las relaciones socio ambientales.

Si bien cada territorio cuenta con sus características y problemas específicos, que hacen así, más compleja la transferencia de herramientas y procedimientos adecuados a las particularidades de estos, el abordaje de algunas disciplinas está alineadas con este cambio necesario en todas las esferas de los entramados complejos del hábitat, incluidos los urbanos.

La Ecología es uno de los campos disciplinares que nos brindan algunas herramientas para repensar el hábitat y las ciudades hacia una transición sustentable, en ella convergen otras miradas que nos dan herramientas para incorporar y resolver especificidades concretas del complejo entramado de las relaciones socioambientales, socioculturales, socioeconómicas, etc. Como, por ejemplo, la Economía Ecológica; contemplando las externalidades¹⁰ que no contempla el sistema económico vigente.

El Ecofeminismo y el Urbanismo Feminista vienen a aportar sus miradas y herramientas para los cambios socioculturales necesarios para la justicia socio-espacial de los territorios. Como cuenta Herrero (2018), estamos viviendo un cambio de época marcado por el desbordamiento ecológico, el empobrecimiento y los retrocesos democráticos, que se expresan en altísimas concentraciones de riqueza y de poder en minorías sociales y nos sitúan ante la necesidad de abordar grandes transiciones en los próximos decenios. Las herramientas de innovación y tecnológicas deben ser abordadas desde una perspectiva de género. Para Perales (2014), el enfoque de género, tanto en el análisis de la situación como en la concepción y diseño de estrategias es fundamental ya que no hay cambio profundo posible sin asimilar la necesidad de combatir las estructuras de dominación.

Desde la cuestión alimentaria y su enfoque ecológico se encuentra como herramienta a la Agroecología que cuestiona las relaciones entre la sociedad y la naturaleza con los modelos de desarrollo dominantes y como la industria alimentaria se presentó como la solución a los problemas del hambre en el mundo pero que además de no resolver este problema, se ha apropiado de los hábitats rurales generando empobrecimiento, contaminación del medio

10. Impacto sociales y ambientales no incluidos en las cuentas de ganancia o pérdidas de las compañías, empresas, productores o agricultores.

ambiente y su consecuente impacto en la salud de todos los seres que la habitan. Es necesario entonces, incluir la soberanía alimentaria que empodere a los pueblos y les de independencia en el acceso y la comercialización de sus alimentos.

Hay mucho para ahondar en estas materias ya que existen ejemplos concretos de aplicación de estas ideas en diferentes países con distintos grados de apoyo gubernamental, distintos enfoques de interés y distintas escalas que han significado cambios también en las relaciones sociales, ambientales y políticas.

Movimientos sociales y participación

América Latina conserva muchas tradiciones culturales de intercambio y solidaridad de las comunidades indígenas que la habitan, habiendo un gran potencial de buenas prácticas que es posible reproducir en otras organizaciones de trabajo y, si existe la voluntad de los gobiernos locales o nacionales, darle espacio a través de políticas públicas a la cosmovisión (muy en línea con la protección del medioambiente), y a las prácticas existentes que han quedado fuera del sistema.

Los movimientos sociales vienen también, exigiendo a las autoridades respuestas y cambios en materias sociales, política y ambientales, haciendo primordial la participación en este proceso de transición transversal a las disciplinas ecológicas para su completo abordaje y atender las particularidades que surgen de cada territorio.

Como cuenta Perales (2014), el ciudadano (urbano o rural) necesita saber sobre qué y cómo puede actuar. De esta forma es posible una transición hacia una sana economía priorizando el bien común de la cual toda la sociedad en asociación con la tierra y la naturaleza que nos sustenta resultaran beneficiadas.

Conclusión

El pensamiento de la ciudad y como producirla no puede estar separado de la visión de la naturaleza, y esto es mucho más evidente en las luchas que se han dado en distintos territorios poniendo en crisis el actual modelo extractivista ejercido autoritariamente en algunos países como Chile, donde las acciones ocurridas en otros territorios más rurales tienen consecuencias directas o indirectas en las áreas urbanas y donde los movimientos sociales han jugado un rol fundamental para el debate en torno a las urgencias y medidas concretas a las que nos vemos enfrentados.

En este proceso de aplicación de cambios junto a un nuevo paradigma, los gobiernos locales y nacionales son clave para apoyar y producir instrumentos que fortalezcan los cambios y las redes sociales en vías de este nuevo entramado social-ambiental. Es importante entonces, comprender que el abordaje de las políticas de hábitat debe ser integral; desde la institucionalidad abarcando a los distintos profesionales que puedan aportar un mejor desarrollo de estas; y con proximidad territorial, contemplando los determinantes sociales y articulando el plano familiar y colectivo con la participación activa de la comunidad para que estas puedan reflejarse en una mejor calidad de vida.

Como dice Herrero (2018), Sabemos que habrá grandes resistencias por parte de las élites económicas y políticas frente a los cambios de paradigma que se vienen planteando, frente a estas resistencias la construcción de contrapoder ciudadano es fundamental para lograr frenar la maquina y torcer el rumbo que nos conduce al colapso.

Bibliografía

Libro:

Namuncura, Domingo. (1999). *Ralco, ¿represa o pobreza?* Editorial LOM.

Moraga, Jorge. (2001). *Aguas turbias. La central hidroeléctrica Ralco en el Alto Bio Bio*. Editorial LOM.

Capítulo de libro:

Herrero, Yayo (2018). Prólogo. En: Fernández de Casadevante, J.L.; Morán, Nerea; Prats, Fernando. (Coord.) (2018). *Ciudades en movimiento. Avances y contradicciones en las políticas municipalistas ante las transiciones ecosociales*. Editorial FUHEM.

Texto en compilación ajena:

De Mattos, Carlos A. (2008). Globalización, negocios inmobiliarios y mercantilización del desarrollo urbano. En: Córdova M., Marco (Coord.) (2008) *Lo urbano en su complejidad: una lectura desde América Latina* (pp. 35-62). Quito, Ecuador: FLACSO.

González P., Claudio; Simon, Jeanne W.; Jara, Elda. (2017). Capítulo 8. Etiologías del suicidio pehuenche: trauma territorial y fuerzas negativas en Alto Biobío, Chile. En: Guajardo S., Gabriel. (Ed.) (2017). *Suicidios contemporáneos: vínculos, desigualdades y transformaciones socioculturales*.

Ensayos sobre violencia, cultura y sentido. (pp. 133-152). Santiago de Chile: FLACSO-Chile.

Mariotti, Daniela. (2004). El conflicto por la tierra de las comunidades aborígenes Kollas (Argentina) y mapuche-pehuenches (Chile): discursos globales en escenarios locales. En: Giarraca, Norma. Levy, Bettina. (ed. / comp.) (2004) *Ruralidades latinoamericanas. Identidades y luchas sociales.* (pp. 257-304). Buenos Aires, Argentina: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Pengue, Walter A. (2009). La economía y el desarrollo en América Latina. En: *Cuartas Jornadas de Economía Ecológica de ASAUEE Asociación Argentino-Uruguaya de Economía Ecológica.* (pp. 15-36). Buenos Aires, Argentina: Asociación Argentino-Uruguaya de Economía Ecológica.

Artículo de revista:

Abramo, Pedro. (2012). La ciudad com-fusa: mercado y producción de la estructura urbana en las grandes metrópolis latinoamericanas. *Revista EURE*, 38 (N°114): pp. 35-69.

Arriagada, Evelyn; Zambra, Antonia. (2019). Apuntes iniciales para la construcción de una Ecología Política Feminista de y desde Latinoamérica. *Revista Latinoamericana Polis*. 18(54): 14-38.

Arriagada, Evelyn; Zambra, Antonia. (2019). Género y conflictos socioambientales: Una experiencia de investigación-acción participativa con mujeres dirigentes. *Revista de sociología*. 34(1): 147-165.

Aylwin, José. (2000). Los conflictos en el territorio mapuche: antecedentes y perspectivas. *Revista Perspectivas*. 3(N°2): pp. 277-300.

Puleo, Alicia. (2005). Los dualismos opresivos y la educación ambiental. *Revista Isegoría*. (32): pp. 201-213.

Perales B., Verónica. (2014). Ecofeminismo y Ciudad: Mujeres pensando una ciudad más saludable. *Revista Arte y Ciudad*. (N°6): pp. 7-26.

Rodríguez, Alfredo; Sugranyes, Ana. (2004). El problema de vivienda de los "con techo". *Revista Eure*. 30(91): 53-65.

Material online:

Alonso, Judith. (2019). Chile: la crisis social también es medioambiental. DW. Recuperado el 20/07/2020 de: <https://p.dw.com/p/3S6uf>

Carrere, Michelle. (2020). Los desafíos ambientales de Chile para el 2020. Mongabay. Recuperado el 15/07/2020 de:
<https://es.mongabay.com/2020/01/los-desafios-ambientales-de-chile-para-el-2020/>

Espinoza, Denisse. (2020). Vivienda y segregación social, las otras desigualdades que el Covid-19 hizo visibles. *Revista Palabra Pública*. Universidad de Chile. Recuperado el 24/07/2020 de:
<https://palabrapublica.uchile.cl/2020/04/30/vivienda-segregacion-social-covid19/>

Jaime, Ma. Eugenia; Salvarredy, Julián. (2020). Latinoamérica y el caribe en tiempos de pandemia. Proyecto Habitar. Recuperado el 23/07/2020 de:
https://www.academia.edu/42614950/LATINOAMÉRICA_Y_EL_CARIBE_EN_TIEMPOS_DE_PANDEMIA Análisis de las medidas implementadas por los gobiernos y su impacto en la organización espacial

Maturana M., Francisco. (2017) ¿Ausencia de planificación urbana en Chile? Algunas reflexiones. *Cybergeog: European Journal of Geography*. Recuperado el 24/07/2020 de: <https://journals.openedition.org/cybergeog/28064#quotation>

Vergara P., Francisco; Encinas, Felipe; Aguirre N., Carlos; Trufello, Ricardo; Correa, Juan; Ladrón de Guevara, Felipe. (2020). Ciudad y COVID-19: Desigualdad socio espacial y vulnerabilidad. CIPER Chile. Recuperado el 24/07/2020 de: <https://ciperchile.cl/2020/03/25/ciudad-y-covid-19-desigualdad-socio-espacial-y-vulnerabilidad/>